



603378

debate

Por Hernán Maturana Alarcón

El adiós de Gabriela

En Montegrande asomó al mundo Lucía Godoy Alcayaga; con antepasados vascos y hebreos se desarrolló en su niñez la más grande maestra de educación y poetisa que ha tenido Chile a través de su historia. En 1914 pasó a usar el seudónimo de Gabriela Mistral. Falleció en Nueva York el 10 de enero de 1957, a las 4.10 de la madrugada, víctima de un cáncer al páncreas: murió lejos de su tierra campesina que tanto amó, bebiendo la hiel amarga de la nostalgia al exhalar sus últimos suspiros.

Siete días después llegaron sus restos a Chile, siendo depositados en el salón de honor de la Universidad de Chile. Durante tres días y tres noches, doscientas mil personas esperaron de pie formando una inmensa columna para ver el rostro inmóvil de la divina Gabriela.

Rememorando algunos hechos que bien vale mencionar, debo informar que Gabriela en sus escritos manifestó ser amante de la Democracia, de las madres, de los niños humildes, de la etnia mapuche, pehuenche y del campesinado americano. Durante su vida reconoció constantemente que sin la ayuda del Presidente Pedro Aguirre Cerda y su esposa doña Juanita, no habría tenido las horas de paz en su ciclo de vida. Con el correr de los años mantuvo además constantes comunicaciones epistolares con el ex Presidente Eduardo Frei Montalba.

El día de las exequias (21 de enero de 1957), el ex parlamentario don Radomiro Tomic Romero, quien fue com-

**...Ahora Cristo, bágame los párpados,
pon en la boca escarcha que están demás
todas las horas, y fueron dichas todas las
palabras...**

padre y amigo de Gabriela, pronunció por cadena nacional una conmovedora despedida: "Bienaventurados aquellos por quienes lloran los pobres cuando mueren, porque estas lágrimas de la multitud son la señal de la misteriosa filiación, en que los pueblos se reconocen en sus santos y en sus héroes.

En el momento mismo de la despedida hizo uso de la palabra el decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile don Luis Oyarzún quien expresó en una parte del discurso lo siguiente: "En esta mujer que despedimos, reconocemos un bien perecedero y eterno, que une muchas diferentes virtudes. Reconocemos el valor de lo humano, realizado en un símbolo que hasta ayer fuera una criatura real, una mujer que conoció la desesperación y la pasión, el abatimiento y la alegría, el amor y la inteligencia, el desvelo y el sueño.

No es extraño entonces, que los más desvalidos, los que sufren sus durezas, fueran sus predilectos; no es extraño que esos mismos hombres y mujeres humildes le devolvieran su amor con reverencia. Recuerdo haber visto como se le acercaban en los campos, interrumpiendo sus trabajos, con mirada tierna, los hombres que labraron la tierra, esa tierra que misteriosamente era suya, la tierra a que ella vuelve hoy, semilla casi impalpable, para siempre..."

...Ahora Cristo, bágame los párpados, pon en la boca escarcha que están demás todas las horas, y fueron dichas todas las palabras...

F. 8
2001-2002
Exposición

El adiós de Gabriela [artículo] Hernán Maturana Alarcón

Libros y documentos

AUTORÍA

Maturana Alarcón, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El adiós de Gabriela [artículo] Hernán Maturana Alarcón

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile